

ATLAS PORTÁTIL DE LA REGIÓN DE MURCIA

ALFREDO MORALES GIL

Cuando por parte de la Real Academia Alfonso X el Sabio se me pidió que realizase la presentación (1) del *Atlas Portátil de la Región de Murcia*, sentí, junto al peso de la responsabilidad y serio compromiso, especial satisfacción por permitirme participar en este acto que tiene lugar en el hemiciclo de la Asamblea Regional, representación plural y libre de todos los murcianos, de la tierra a la que amo profundamente a pesar de encontrarme separado de ella, por motivos laborales, veintitrés años. A pesar de ello, durante los dos primeros años a más de 2.500 kilómetros de distancia y ahora desde la vecindad de las tierras valencianas, he podido seguir paso a paso la progresiva y acelerada configuración de su espléndida realidad, de forma que se ha constituido en la actualidad en la Región más dinámica de España, como lo señalan multitud de indicadores socioeconómicos.

Al recibir tan honroso encargo inmediatamente se me planteó, como es habitual en estas ocasiones, el difícil dilema de la elección del método a seguir para la presentación del libro que hoy nos congrega aquí. Así, opté por el que, a mi entender, es el más objetivo, es decir, referirme a su contenido, sin grandes erudiciones, presentando, sin abusar del tiempo, los principales rasgos que lo caracterizan a fin de animar a su lectura posterior.

La realización del *Atlas portátil de la Región de Murcia* ha sido una tarea sentida y, sobre todo, considerada como muy necesaria, pues, como afirma el Dr. J. Torres Fontes en la presentación del mismo, la posibilidad de realizar consultas rápidas y precisas en un atlas del territorio que se está visitando o sobre el que se está realizando un trabajo de investigación o de planificación, resulta, pues, un instrumento útil e imprescindible.

(1) Texto leído en la Asamblea Regional de Murcia el día 19 de febrero de 1998, en la presentación del Atlas portátil de la Región de Murcia, Asamblea Regional de Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, Instituto Geográfico Nacional, Murcia 1997.



Una obra de esta naturaleza, que incluye un *Corpus* Cartográfico y un índice toponímico, puede ayudar a sintetizar en imágenes lo que ha sido el devenir de nuestro territorio, mediante la plasmación en ella de los diferentes avances del desarrollo socioeconómico experimentado, fundamentalmente a lo largo de los últimos ciento cincuenta años. Es en los mapas, a sus diferentes escalas, donde quedan representados, además de los aspectos físicos, los logros en la mejora de una serie de infraestructuras –puertos, ferrocarriles, carreteras, canales de riego, redes eléctricas...– así como los sistemas productivos agrarios, la ordenación urbana actual, el desarrollo turístico... De ahí la utilidad de un atlas regional. La Asamblea Regional de Murcia, La Real Academia Alfonso X el Sabio y el Instituto Geográfico Nacional, al aunar sus esfuerzos para hacer realidad la edición de este *Atlas portátil de la Región de Murcia* cumplen un objetivo básico que se desprende de la Constitución Española de 1978 y del Estatuto de Autonomía para la Región de Murcia de 1982, como es el de dar a conocer la estructuración espacial territorial de nuestra Comunidad, a partir de la división provincial de Javier de Burgos. Así la Comunidad Autónoma de Murcia quedó definida perfectamente dentro del conjunto español, con una clara identidad histórica, si bien recortada con respecto a lo que fue la Región con anterioridad a 1833. Va ser a partir de 1982, al iniciarse esa nueva etapa, cuando la Asamblea Regional de Murcia se preocupará de hacer comprender a los ciudadanos de estas tierras cual es su realidad geográfica y socioeconómica, y para culminar esta tarea nada mejor que proporcionarles una representación gráfica de su territorio con el mayor cúmulo de información posible, recopilada en un atlas y con formato reducido, para que se constituya en un libro de consulta práctico y adecuado. A partir de ahora ya no cabe la posibilidad de alegar desconocimiento del territorio por falta de información de fácil consulta.

La participación del Instituto Geográfico Nacional en la elaboración de este Atlas ha sido sumamente acertada, no sólo por ser el depositario oficial del inmenso banco de datos elaborados desde mediados del siglo XIX, sino porque con sus conocimientos técnicos y, lo que es más importante, su tarea de servicio al ciudadano, es el organismo más indicado para hacer realidad la ejecución científica del presente Atlas.

A la Real Academia de Alfonso X El Sabio, como primera entidad cultural de la región, excluyendo las oficiales de educación –sobre todo la Universidad–, le correspondía propiciar la realización de una obra de este tipo. Felizmente su consecución viene a sumarse a una serie de publicaciones llevadas a cabo por la Academia, de forma totalmente altruista, que han permitido sacar del anonimato a autores murcianos y dar a conocer todo lo que aquellos visitantes foráneos han escrito de nosotros, constituyendo, de esta forma, uno de los patrimonios más sustanciosos de nuestra Región, en donde autores de diferentes credos e ideologías han podido hacer oír su voz, con total libertad. Muestra de ese pluralismo es el conjunto de académicos que la integran en la actualidad.

Un atlas, en su definición más amplia, es una recopilación uniforme de mapas en un volumen encuadernado. En el *Atlas portátil de la Región de Murcia* se pretende, con el conjunto de mapas, planos e índices que lo componen, crear una imagen Murcia acc

"Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor"



represente las innumerables y variadas facetas que conforman el territorio y el modo de vida en el espacio regional actual, que expresen tanto los hechos estables como los más dinámicos, los logros y los problemas, el difícil diálogo entre la población y su medio, algo del pasado pero, sobre todo, el presente y las perspectivas de futuro de sus gentes.

La imagen de la Región de Murcia que muestra este Atlas es reducida, a escala de la realidad. Precisamente por tener que ser de esta manera dará también una visión simplificada y no por eso incompleta, es decir, sin detalles innecesarios que puedan oscurecer la información, una imagen donde predominarán los símbolos visuales en representación de los hechos.

La realidad representada en las dimensiones de un cuadernillo ha exigido un acomodo al formato de un libro de bolsillo, pero manteniendo la escala a que están hechos los diferentes mapas utilizados. Lógicamente, ésta varía según la magnitud o el detalle con que se pretenda representar los hechos cartografiados, de manera que la utilización de escalas diferentes permitirá proporcionar la información requerida en cada mapa.

En el presente Atlas, para la representación de la Región de Murcia, se han elegido cuatro escalas; las tres primeras –1:700.000, 1:250.000, 1:200.000– son las que permiten la plasmación del mapa en una sola hoja, si bien para su inclusión en esta publicación se han tenido que cortar en partes, y se completa con mapas de las cabeceras municipales a escala 1:25.000.

Sin lugar a dudas, para mí, los mapas más útiles son los 1:250.000 y 1:200.000. Ambos los considero complementarios ya que, aun siendo más rico en información el segundo, le falta parte de la recogida en el primero, como es la numeración de la red caminera local, de gran utilidad para un conocimiento de la articulación del territorio a escala municipal. El 1:200.000 como indica José Ibargüen Soler, se trata de una “cartografía más elaborada, de índole corográfica, que contiene gran diversidad de información, fruto de una cuidadosa generalización a partir de escalas inferiores y del juego de numerosos colores”.

Todo lo dicho nos obliga a advertir a los futuros lectores que, por muy claramente que se intente representar los diferentes aspectos de la realidad en este Atlas, el esfuerzo de reflexión del usuario es imprescindible. Hay que dialogar con los mapas y, razonando sobre ellos o relacionándolos con otros, elaborar una imagen personal de nuestra región. En él se contienen los elementos básicos de información; el juicio y la opinión es ya cuestión de cada lector.

Consecuentemente, la finalidad principal del Atlas no es constituir una colección de mapas e índices sin más, sino que se pretende mostrar documentos capaces de constituir un mirador privilegiado que nos acerque a la variedad paisajística de Murcia. El marco físico es, en este sentido, soporte condicionante, en cierta medida, de la actividad desarrollada por los grupos humanos. De esta forma los elementos físicos y los humanos están íntimamente interrelacionados, como queda plasmado en los mapas y en la toponimia. Dicha interrelación se manifiesta aún más claramente al referirnos a los aspectos orográficos, hidrográficos, bióticos y ocupacionales cartografiados.



El *Atlas portátil de la Región de Murcia* que estamos presentando, en mi modesta opinión, aporta una comprensión global del territorio al alcance de cualquier lector, pero en especial para todos aquellos que se preocupan a escala local por la planificación del territorio, sean políticos, empresarios, obreros o estudiantes, en definitiva para cualquiera que tenga el más mínimo interés por su espacio inmediato. Mejorable como todo lo humano, creo por las razones expuestas que marcará un hito en el quehacer de este tipo de publicaciones.

Por ello no me queda nada más que reiterar el elogio a las entidades que han hecho posible la realización de esta publicación: Asamblea de la Región de Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio e Instituto Geográfico Nacional, en especial a todos aquellos que han llevado el peso de su elaboración. Enhorabuena.

